¡SONAMOS, CHICAS... SE LEVANTÓ LA SUSPENSIÓN...

Peti

LO QUE PASA CUANDO NO HAY FUTBOL



¡Abran cancha!

PASSARELLA PIDE AL JUEZ QUE SUSPENDIO EL FUTBOL ARGENTINO QUE DURANTE EL MUNDIAL SUSPENDA TAMBIEN EL FUTBOL BRASILEÑO, EL ITALIANO Y EL ALEMAN

SE ESTRENO UNA PELICULA INSPIRADA EN LA PRESIDENCIA DE CLINTON

Desmienten que las escenas de sexo estén inspiradas en la relaciones con los países latinoamericanos

Y AHORA QUE NO HAY FUTBOL, ME DEDICO AL SEXO, CHE...

¿Y TU MUJER QUE TE DICE DEL CAMBIO?

NADA... A ELLA LE DIGO QUE FUI A LA CANCHA...

Rudy Peti

QUE BIEN QUE ESTÁS, VOS ESTÁS MÁS FLACA, VOS CRECISTE, ¡UY! A VOS LA ÚLTIMA VEZ QUE TE VI ERAS UN BEBITO

¡CHICOS SALUDEN A PAPI, QUE ESTA SEMANA NO TUVO FUTBOL!

Rudy Toul

MENEM VOLVIO A CONFESAR QUE LA RE-REELECCION ES UN SUEÑO

"Ahora no sólo pido que no me proscriban sino también que no me despierten"

HOY SATIRA HOY

Por Rudy

Oh, oh, oh, oh, qué papelón, están bailando para la televisióóóón...!", pero esta vez es porque es ballet, o teleteatro, o talk-show, cualquier cosa menos fútbol porque ¡suspendieron el fútbol, lector! Un juez le sacó tarjeta roja al ser nacional, al espíritu vernáculo, al gol que hay en tu cabeza según la propaganda de cerveza que también está en tu cabeza, lector. ¡¿Cómo van a suspender el fútbol, si ése es uno de los atributos presidenciales?!

¿Que el fútbol no ofrece garantías? ¿Y qué? ¿Acaso los gobernantes ofrecen garantías? Y si las ofrecen, ¿acaso las cumplen? ¿Y los jueces ofrecen garantías? ¿Y la policía? ¿Y los que venden electrodomésticos? Bueno, ellos sí ofrecen, pero en general la garantía abarca el lapso que ellos saben que el aparato va a funcionar bien.

Pero nadie suspende a los gobernantes, a los jueces o a los que venden electrodomésticos... ¿Y sabe por qué lector? Porque los gobernantes, los jueces y los que fabrican electrodomésticos no son divertidos, no brindan ningún espectáculo popular, la gente no pagaría por verlos gobernar, juzgar o fabricar, ningún club extranjero está interesado en sus pases. ¡Por eso suspenden el fútbol, de pura envidia, lector!

De hecho, cuando un gobernante o un juez empieza a hacer show, a tornarse una figura interesante, a hacer "valer su pase", ¡también lo suspenden, lector!

¡Y encima los partidos cada vez duran menos! ¿No vio que ahora en ligera de 45 minutos cada tiempo, duran 15 o 20 según lo hayan compilado los editores? ¡Y los siguen achicando! Próximamente, si por ejemplo juegan Boca y River empatan 3 a 3, usted va a poder ver por un canal el partido con sólo los 3 goles de Boca, y en otro la versión presidencial, con los goles de River nada más.

Quizá cuando este suplemento esté en sus manos el fútbol haya vuelto. Es posible que usted utilice estas páginas para arrojarlas a la cancha cuando ingrese su equipo favorito. Cabe pensar que usted ni lea nuestros chistes, ocupado en gritar a viva voz el nombre de su divisa; o invocando la protección de la policía si está usted a punto de ser agredido por haber gritado el nombre de su divisa en un lugar poco conveniente; o la protección de Dios, si quienes se acercan son justamente los policías, y el ánimo no es el de protección y servicio. ¡Si le pasa algo así no lo divulgue, lector, mire si después por su culpa suspenden el fútbol!

Mientras tanto, Pati, Mosqueto, Toul, Johr, Adanti, Mr. Pelopincho, Daniel Paz, Rep, Wolf y Rudy le hacemos un informe completísimo de lo que pasó en el país esos días en los que no hubo fútbol. Hasta el sábado, lector.

El retorno del tío Orsay

Domingo de luna llena, y eso que aún era de tarde. Monotonía de lluvia tras los cristales, hubiera dicho Machado pero no estaba. Los que sí estaban, Tobías y Rebequita, recorrían el dial.

–Ay, Tobías... no hay fútbol... ¡qué horror!

–Rebequita de mis tiros libres ¿te volviste apasionada por el deporte viril?

–Yo no, pero el Presidente, que en paz gobierne y en salud decrete, sí... Y si no hay fútbol, ¿qué será de él? ¡Mirá si se le da la crazy y se pone a decretar por efecto del disgusto, y decide nombrar juez a una estatua, privatizar el sol, estatizar a Tío Caramelito, zulemizar a los jubilados...

–¿Zulemizar?

–Sí, unirse a ellos antes de las elecciones, y después pedirle a Antonietti que se los saque de encima...

–No es posible, Rebequita, Zulema es una sola y los jubilados son muchos.

–¿Cómo que es una sola? ¡Yo vi sus fotos de los últimos 10 años, y hay como 20 distintas, una más joven que otra!

–Pará, Rebequita, que el rebecómetro está por estallar.

–¡Vos no me querés más, Tobías, vos no me querés más! ¡Dije crazy, en castellano british, y vos nada! ¡Vos lo que querés es que yo me haga la estética y me parezca a la Schiffer, a la Pfeiffer o a Coppola!

La discusión había entrado a un laberinto, a un jardín de los senderos que se bifurcan, a una biblioteca de Babel... los vecinos, ilusionados por algo que reemplazara la falta de fútbol, estaban llevando sus sillas al hall para poder escuchar mejor. Y en eso sonó el timbre. Bueno, no exactamente.

–¡Piiiiiii, Piiiiiii! ¡Abran!

Tobías y Rebequita, un poco conmocionados por el ruido, un poco agradecidos porque alguien interrumpiera la ridícula discusión, miraron por la mirilla.

–¡Tío Orsay!

–El mismo que viste, calza, elude impuestos y usufructúa los beneficios de la merecida jubilación.

–Pase, tío.

–Tomala, Tobías –dijo el tío, le pasó la pelota que traía, luego de lo cual se desplomó sobre lo que podría haber sido un sofá, pero era el piso. Rato después el tío despertóse, Tobías y Rebequita ofreciéronle una taza de humeante té, que el tío aceptó con el mayor gusto y fina voluntad.

–¿Qué pasó, tío? –preguntó Tobías.

–¿Dónde? –repreguntó Orsay

–No sé.

–Entonces yo tampoco –siguió el tío.

–¡Con usted tío, qué pasó que hace cinco años que no sabíamos dónde estaba! –Ahhhh, eso... bueno, resulta que era un domingo por la tarde y yo estaba en casa de tía Bambinaveira, y le dije "Me voy a la cancha", y ella me preguntó "¿Cuándo volvés?" y yo "¡Cuando termine el partido, cuándo va a ser!" Y acá estoy.

–Pasaron cinco años, tío.

–En la cancha había unos televisores. Y cuando terminó el partido empezaron a pasar otro, y otro, y otro, y así hasta hace un rato, que como suspendieron el fútbol, no hubo ningún partido y me vine. Pero en cualquier momento empieza el fútbol nigeriano en el canal 87, ¿podrían ponerlo?

Tobías y Rebequita dieron un paso al costado, como dejando al tío Orsay en orsay, y hablaron bajito.

–Me parece que el tío está medio alienado.

–Sí, medio alienado y medio loco.

–¿Y qué hacemos?

–Avisémosle al Presidente, así lo ve y se tranquiliza.

–¿Al tío Orsay?

–Pero no... ¡al fútbol nigeriano!

Por Rudy



HOY SATIRA HOY

Por Rudy

Oh, oh, oh, oh, qué papelón, están bailando para la televisióóóón...!", pero esta vez es porque es ballet, o teleteatro, o talk-show, cualquier cosa menos fútbol porque ¡suspendieron el fútbol, lector! Un juez le sacó tarjeta roja al ser nacional, al espíritu vernáculo, al gol que hay en tu cabeza según la propaganda de cerveza que también está en tu cabeza, lector. ¡¿Cómo van a suspender el fútbol, si ése es uno de los atributos presidenciales?!

¿Que el fútbol no ofrece garantías? ¿Y qué? ¿Acaso los gobernantes ofrecen garantías? Y si las ofrecen, ¿acaso las cumplen? ¿Y los jueces ofrecen garantías? ¿Y la policía? ¿Y los que venden electrodomésticos? Bueno, ellos sí ofrecen, pero en general la garantía abarca el lapso que ellos saben que el aparato va a funcionar bien.

Pero nadie suspende a los gobernantes, a los jueces o a los que venden electrodomésticos... ¿Y sabe por qué lector? Porque los gobernantes, los jueces y los que fabrican electrodomésticos no son divertidos, no brindan ningún espectáculo popular, la gente no pagaría por verlos gobernar, juzgar o fabricar, ningún club extranjero está interesado en sus pases. ¡Por eso suspenden el fútbol, de pura envidia, lector!

De hecho, cuando un gobernante o un juez empieza a hacer show, a tornarse una figura interesante, a hacer "valer su pase", ¡también lo suspenden, lector!

¡Y encima los partidos cada vez duran menos! ¿No vio que ahora en ligera de 45 minutos cada tiempo, duran 15 o 20 según lo hayan compilado los editores? ¡Y los siguen achicando! Próximamente, si por ejemplo juegan Boca y River empatan 3 a 3, usted va a poder ver por un canal el partido con sólo los 3 goles de Boca, y en otro la versión presidencial, con los goles de River nada más.

Quizá cuando este suplemento esté en sus manos el fútbol haya vuelto. Es posible que usted utilice estas páginas para arrojarlas a la cancha cuando ingrese su equipo favorito. Cabe pensar que usted ni lea nuestros chistes, ocupado en gritar a viva voz el nombre de su divisa; o invocando la protección de la policía si está usted a punto de ser agredido por haber gritado el nombre de su divisa en un lugar poco conveniente; o la protección de Dios, si quienes se acercan son justamente los policías, y el ánimo no es el de protección y servicio. ¡Si le pasa algo así no lo divulgue, lector, mire si después por su culpa suspenden el fútbol!

Mientras tanto, Pati, Mosqueto, Toul, Johr, Adanti, Mr. Pelopincho, Daniel Paz, Rep, Wolf y Rudy le hacemos un informe completísimo de lo que pasó en el país esos días en los que no hubo fútbol. Hasta el sábado, lector.

El retorno del tío Orsay

Domingo de luna llena, y eso que aún era de tarde. Monotonía de lluvia tras los cristales, hubiera dicho Machado pero no estaba. Los que sí estaban, Tobías y Rebequita, recorrían el dial.

–Ay, Tobías... no hay fútbol... ¡qué horror!

–Rebequita de mis tiros libres ¿te volviste apasionada por el deporte viril?

–Yo no, pero el Presidente, que en paz gobierne y en salud decrete, sí... Y si no hay fútbol, ¿qué será de él? ¡Mirá si se le da la crazy y se pone a decretar por efecto del disgusto, y decide nombrar juez a una estatua, privatizar el sol, estatizar a Tío Caramelito, zulemizar a los jubilados...

–¿Zulemizar?

–Sí, unirse a ellos antes de las elecciones, y después pedirle a Antonietti que se los saque de encima...

–No es posible, Rebequita, Zulema es una sola y los jubilados son muchos.

–¿Cómo que es una sola? ¡Yo vi sus fotos de los últimos 10 años, y hay como 20 distintas, una más joven que otra!

–Pará, Rebequita, que el rebecómetro está por estallar.

–¡Vos no me querés más, Tobías, vos no me querés más! ¡Dije crazy, en castellano british, y vos nada! ¡Vos lo que querés es que yo me haga la estética y me parezca a la Schiffer, a la Pfeiffer o a Coppola!

La discusión había entrado a un laberinto, a un jardín de los senderos que se bifurcan, a una biblioteca de Babel... los vecinos, ilusionados por algo que reemplazara la falta de fútbol, estaban llevando sus sillas al hall para poder escuchar mejor. Y en eso sonó el timbre. Bueno, no exactamente.

–¡Piiiiiii, Piiiiiii! ¡Abran!

Tobías y Rebequita, un poco conmocionados por el ruido, un poco agradecidos porque alguien interrumpiera la ridícula discusión, miraron por la mirilla.

–¡Tío Orsay!

–El mismo que viste, calza, elude impuestos y usufructúa los beneficios de la merecida jubilación.

–Pase, tío.

–Tomala, Tobías –dijo el tío, le pasó la pelota que traía, luego de lo cual se desplomó sobre lo que podría haber sido un sofá, pero era el piso. Rato después el tío despertóse, Tobías y Rebequita ofreciéronle una taza de humeante té, que el tío aceptó con el mayor gusto y fina voluntad.

–¿Qué pasó, tío? –preguntó Tobías.

–¿Dónde? –repreguntó Orsay

–No sé.

–Entonces yo tampoco –siguió el tío.

–¡Con usted tío, qué pasó que hace cinco años que no sabíamos dónde estaba! –Ahhhh, eso... bueno, resulta que era un domingo por la tarde y yo estaba en casa de tía Bambinaveira, y le dije "Me voy a la cancha", y ella me preguntó "¿Cuándo volvés?" y yo "¡Cuando termine el partido, cuándo va a ser!" Y acá estoy.

–Pasaron cinco años, tío.

–En la cancha había unos televisores. Y cuando terminó el partido empezaron a pasar otro, y otro, y otro, y así hasta hace un rato, que como suspendieron el fútbol, no hubo ningún partido y me vine. Pero en cualquier momento empieza el fútbol nigeriano en el canal 87, ¿podrían ponerlo?

Tobías y Rebequita dieron un paso al costado, como dejando al tío Orsay en orsay, y hablaron bajito.

–Me parece que el tío está medio alienado.

–Sí, medio alienado y medio loco.

–¿Y qué hacemos?

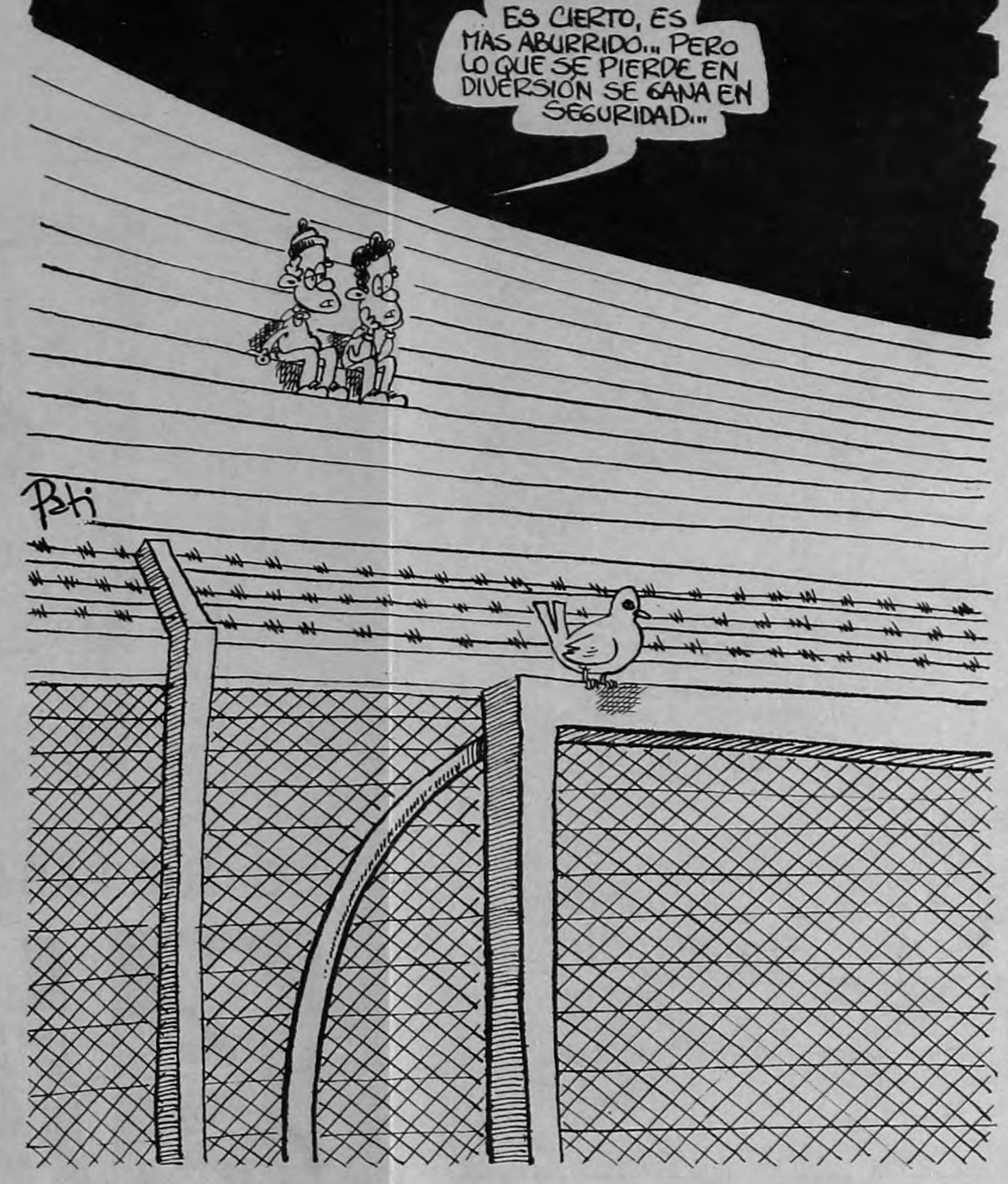
–Avisémosle al Presidente, así lo ve y se tranquiliza.

–¿Al tío Orsay?

–Pero no... ¡al fútbol nigeriano!

Por Rudy







EL LICENCIADO RUDIEZ







¿Hay fútbol en la violencia?

Mister Pelopincho, el príncipe consorte del café concert escrito, nos ofrece una selecta colección de one-lines al respecto. Ojo con usarlos, que Pelopincho tiene su propia barra brava que le protege el copyright.

◆ El tema de la seguridad en la cancha ha cambiado mucho: ahora antes de entrar te revisan para que no entres a la cancha con ningún proyectil, y antes de salir te revisan para que no salgas de la cancha con ningún billete.

◆ Estábamos por ir a la cancha con toda mi familia, pero al final a mi suegra la tuvimos que dejar en casa: no se pueden llevar proyectiles.

◆ El otro día el equipo de mi barrio jugó contra el del barrio vecino y les ganamos por afano: 40 billeteras a 2.

◆ Hay quien dice que ahora, por falta de fútbol, los hombres vamos a dedicarnos más al sexo. El que piense así es que no sabe por qué nos dedicábamos tanto al fútbol.

◆ En todos los canales dan partidos. En cualquier momento, los descensos van a ser por bajo rating. Para no irse al descenso, Deportivo Español está pensando en contratar a Harrison Ford, Bruce Willis o Schwarzenegger.

◆ Con mi mujer tenemos un pacto: yo no me burlo de los galanes de las novelas y ella no me grita los goles de los contrarios.

◆ Las telenovelas y los partidos tienen rating altísimos: se ve que la gente se identifica con la muchacha pobre, con el muchacho enamorado y con la pelota.

◆ Ahora hicieron un teleteatro en el que el muchacho deja a la chica y se queda con la pelota. Y la chica se queda con el suplente, que siempre había querido una oportunidad. Y el representante se queda con la plata. Final feliz.

◆ "La pelota que no me diste" se llamaba la novela.

◆ Ayer en el intervalo de un partido vi una propaganda en la que había un auto muy caro, del que se bajaba un jugador de fútbol mucho más caro.

◆ No era una propaganda de autos, ni de jugadores, era una propaganda de ropa interior femenina.

◆ El jugador hacia jueguito con un corpiño.

◆ Me pareció raro que den esa propaganda en un partido, si los que lo ven son casi todos hombres, me dije. Los que ven la ropa interior femenina también, me contesté.

◆ Uno se da cuenta de que un partido es realmente muy malo cuando está esperando que termine la propaganda para ir al baño.

◆ El otro día vi jugar a un equipo: el arquero no tenía manos, los defensores eran ciegos y los delanteros paralíticos. El "equipo políticamente correcto" les decían.

◆ En la cancha yo grito, me pongo ansioso, salto, pataleo, me vuelvo otra persona. El tema es que un día justo me volví otra persona a la que la barra brava contraria se la tenía jurada.

◆ Mi suegra es hincha del mismo club que yo ¿se puede creer tanta mala suerte?

◆ Lo malo de ir a la cancha es que si el partido no te gusta no podés hacer zapping.

◆ Mi mamá es muy sobreprotectora. Este fin de semana, que no había partido, me llamó desesperada preguntándome si les había pasado algo a los jugadores.

◆ Este año hubo 365 partidos por tele. No es tanto, considerando que se trató de un año bisiesto.

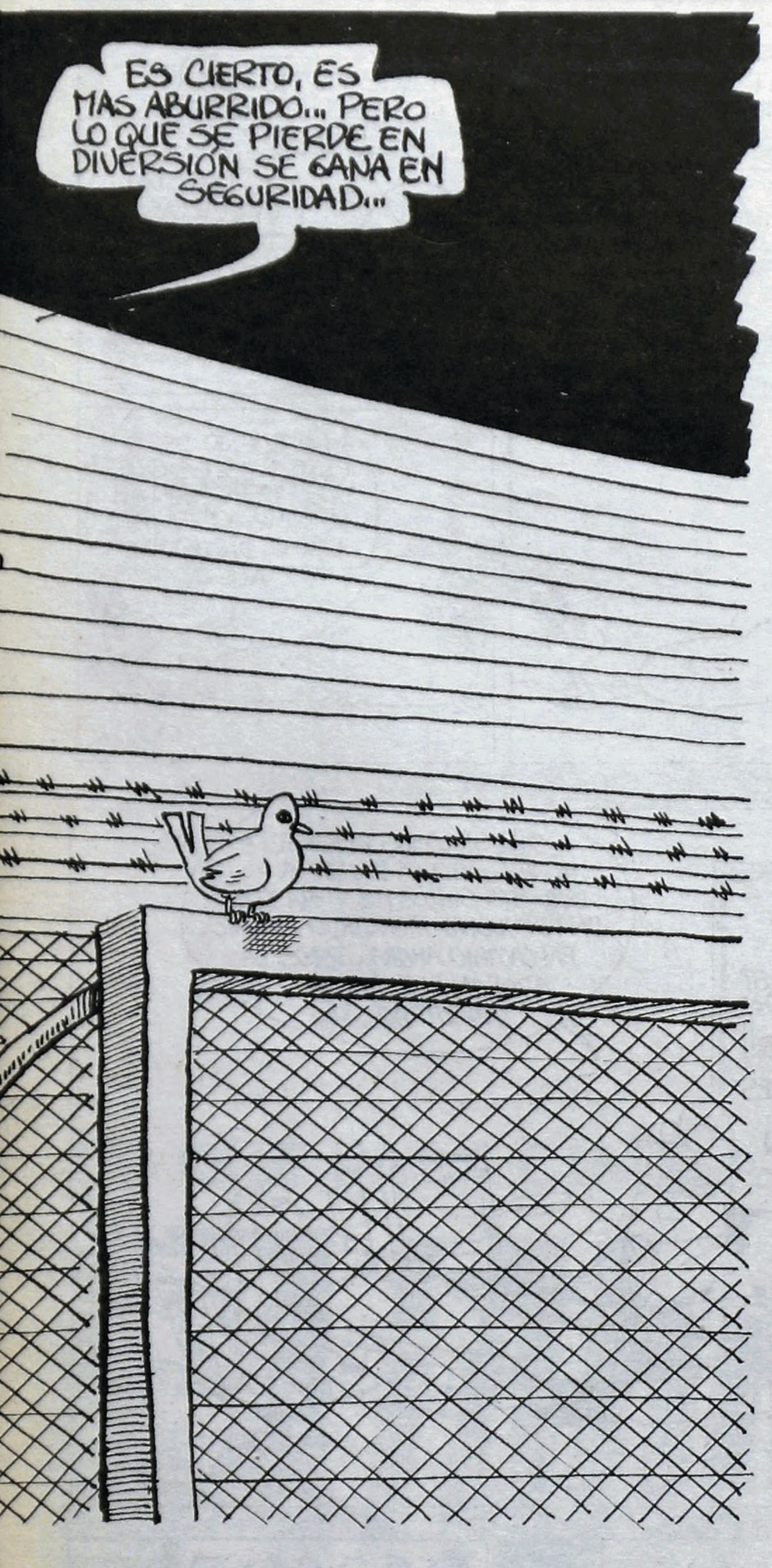
◆ No todos los días dan un partido por la tele, hay días que dan cuatro.

◆ En cualquier momento: partidos que empiezan un día y terminan otro, para conservar el misterio. O como las novelas, lo estiran para que el partido dure todo el año.

◆ Suspendieron el fútbol porque no ofrecía garantías. Pero todo se solucionó. Yo de hecho le salí de garante a un equipo. Todas las agresiones que le quieran hacer a la hinchada de ese equipo me las tienen que hacer a mí.

◆ Cerraron el fútbol porque no ofrece garantías ni seguridad. Al parecer, las fábricas tampoco.

◆ Hay muchas agresiones físicas en la cancha. El otro día me pegaron una patada a mí. Ahora entiendo lo que quieren decir los dirigentes cuando piden "cuidar las inferiores".





EL LICENCIADO RUDIEZ













¿Hay fútbol en la violencia?

Mister Pelopincho, el príncipe consorte del café concert escrito, nos ofrece una selecta colección de one-lines al respecto. Ojo con usarlos, que Pelopincho tiene su propia barra brava que le protege el copyright.

◆ El tema de la seguridad en la cancha ha cambiado mucho: ahora antes de entrar te revisan para que no entres a la cancha con ningún proyectil, y antes de salir te revisan para que no salgas de la cancha con ningún billete.

◆ Estábamos por ir a la cancha con toda mi familia, pero al final a mi suegra la tuvimos que dejar en casa: no se pueden llevar proyectiles.

◆ El otro día el equipo de mi barrio jugó contra el del barrio vecino y les ganamos por afano: 40 billeteras a 2.

◆ Hay quien dice que ahora, por falta de fútbol, los hombres vamos a dedicarnos más al sexo. El que piense así es que no sabe por qué nos dedicábamos tanto al fútbol.

◆ En todos los canales dan partidos. En cualquier momento, los descensos van a ser por bajo rating. Para no irse al descenso, Deportivo Español está pensando en contratar a Harrison Ford, Bruce Willis o Schwarzenegger.

◆ Con mi mujer tenemos un pacto: yo no me burlo de los galanes de las novelas y ella no me grita los goles de los contrarios.

◆ Las telenovelas y los partidos tienen rating altísimos: se ve que la gente se identifica con la muchacha pobre, con el muchacho enamorado y con la pelota.

◆ Ahora hicieron un teleteatro en el que el muchacho deja a la chica y se queda con la pelota. Y la chica se queda con el suplente, que siempre había querido una oportunidad. Y el representante se queda con la plata. Final feliz.

◆ "La pelota que no me diste" se llamaba la novela.

◆ Ayer en el intervalo de un partido vi una propaganda en la que había un auto muy caro, del que se bajaba un jugador de fútbol mucho más caro.

◆ No era una propaganda de autos, ni de jugadores, era una propaganda de ropa interior femenina.

◆ El jugador hacia jueguito con un corpiño.

◆ Me pareció raro que den esa propaganda en un partido, si los que lo ven son casi todos hombres, me dije. Los que ven la ropa interior femenina también, me contesté.

◆ Uno se da cuenta de que un partido es realmente muy malo cuando está esperando que termine la propaganda para ir al baño.

◆ El otro día vi jugar a un equipo: el arquero no tenía manos, los defensores eran ciegos y los delanteros paralíticos. El "equipo políticamente correcto" les decían.

◆ En la cancha yo grito, me pongo ansioso, salto, pataleo, me vuelvo otra persona. El tema es que un día justo me volví otra persona a la que la barra brava contraria se la tenía jurada.

◆ Mi suegra es hincha del mismo club que yo ¿se puede creer tanta mala suerte?

◆ Lo malo de ir a la cancha es que si el partido no te gusta no podés hacer zapping.

◆ Mi mamá es muy sobreprotectora. Este fin de semana, que no había partido, me llamó desesperada preguntándome si les había pasado algo a los jugadores.

◆ Este año hubo 365 partidos por tele. No es tanto, considerando que se trató de un año bisiesto.

◆ No todos los días dan un partido por la tele, hay días que dan cuatro.

◆ En cualquier momento: partidos que empiezan un día y terminan otro, para conservar el misterio. O como las novelas, lo estiran para que el partido dure todo el año.

◆ Suspendieron el fútbol porque no ofrecía garantías. Pero todo se solucionó. Yo de hecho le salí de garante a un equipo. Todas las agresiones que le quieran hacer a la hinchada de ese equipo me las tienen que hacer a mí.

◆ Cerraron el fútbol porque no ofrece garantías ni seguridad. Al parecer, las fábricas tampoco.

◆ Hay muchas agresiones físicas en la cancha. El otro día me pegaron una patada a mí. Ahora entiendo lo que quieren decir los dirigentes cuando piden "cuidar las inferiores".



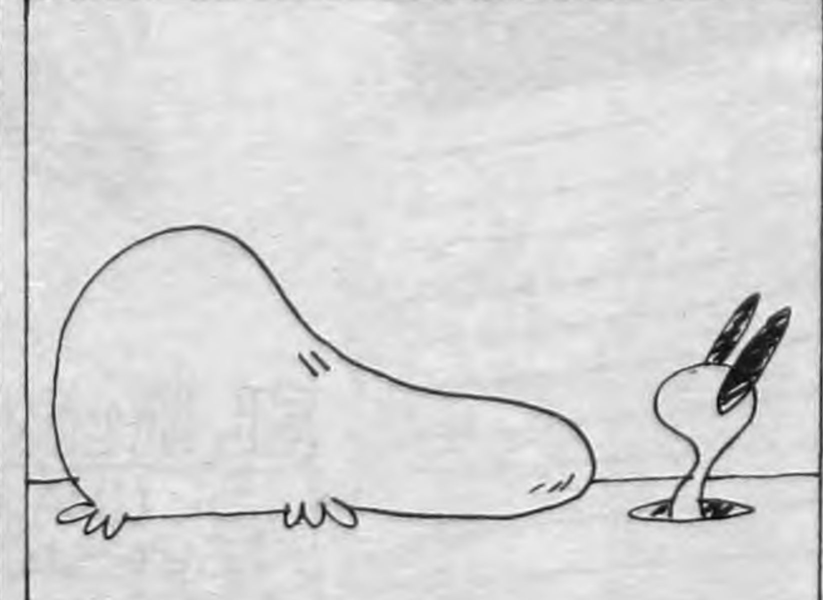
ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA













¡LIBEREN A PATI!



ZOOCIOLOGIA DANIEL PAZ





Chistes de Córdoba

Un cordobés consigue trabajo en el Oeste de los Estados Unidos, y ahí se va el varón a trabajar, nomás. El sábado a la noche se va a tomar unas copas al Saloon, y está ahí lo más bien en la barra, cuando entra el matón del pueblo. El tipo ve al forastero (o sea el cordobés del cuento), y para amilanarlo nomás le muestra la cicatriz de su mejilla izquierda y le dice:

–Kansas City, 1977.

El cordobés como si nada. Entonces el yanki se abre la camisa, muestra que en el pecho tiene tremenda cicatriz y dice:

–Atlantic City, 1976.

El cordobés sigue ahí nomás, como si no existiera. Entonces el otro se termina de sacar la camisa, y ¡uy! tiene una cicatriz que va del esternón a la columna, pasando por el ombligo y las axilas. Y dice:

–Dakota City, 1982.

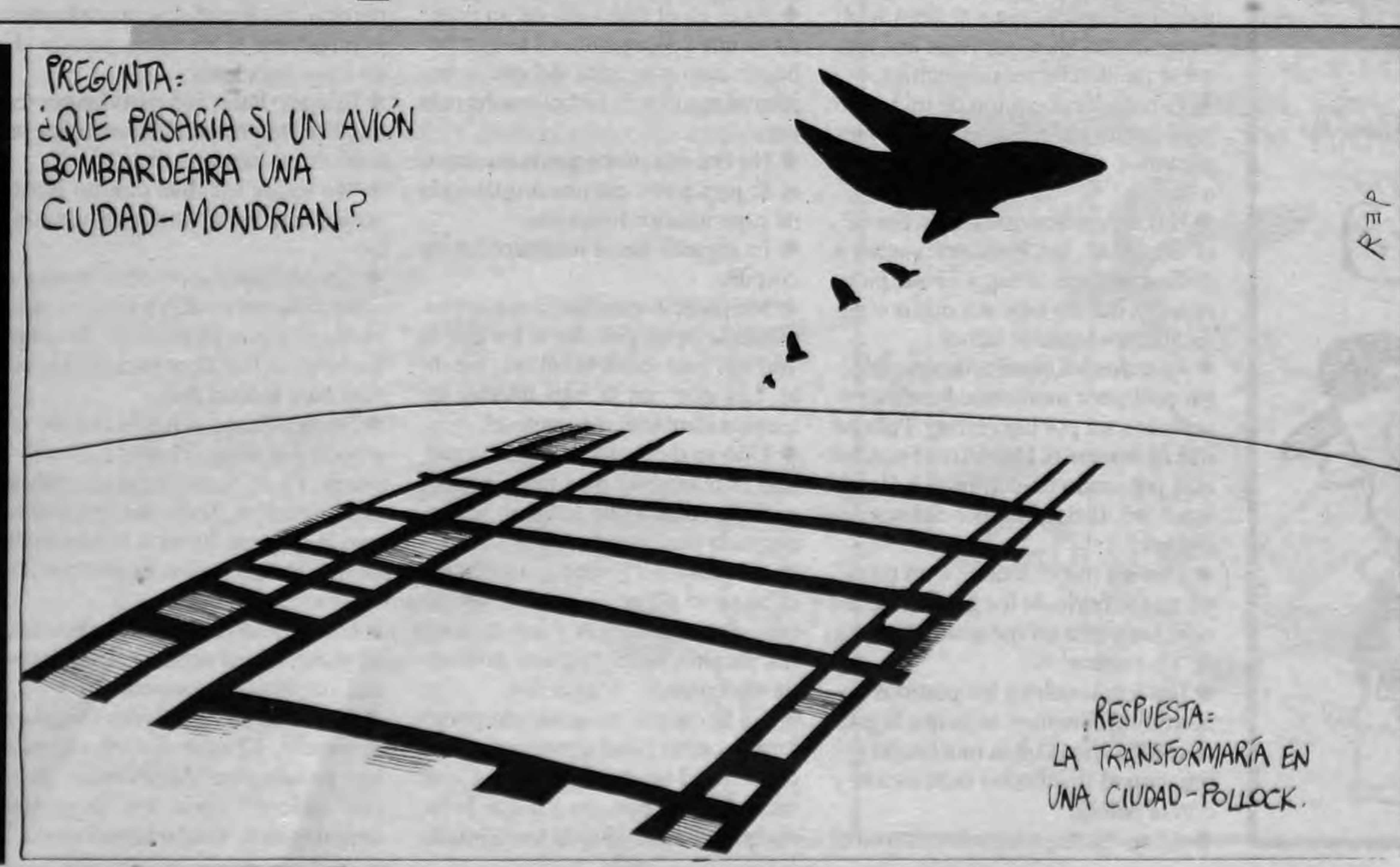
Y ahí el cordobés no puede más, se desabrocha el cinturón, le muestra la ingle derecha donde tiene una pequeña marquita y le dice:

–Apendi Citi, 1958, varón.

***

Un tipo que tenía que viajar a Córdoba pierde el tren. Entonces, manda un fax. "Perdí el tren; salgo mañana a la misma hora". Al rato le llega otro fax de Córdoba: "Negro, no salgai a la misma hora, que lo vas a volver a perder".

BELLAS ARTES Hoy: (MONDRIAN) por REP



FILATELIA WOLF-TOUL



FRANCIA 1992
1° CAMPEONATO NUDISTA DE FÚTBOL
PARTIDO FINAL: PELUDOS 3, LAMPIÑOS 1.

ARGENTINA 1993
CAMPAÑA DE DESOBEDIENCIA CIVIL EN LOS COLECTIVOS: "BAJE POR ADELANTE, ESCUPA EN EL SUELO Y SAQUE LOS BRAZOS POR LA VENTANILLA"

ARGENTINA 1980
Serie: PERSONAJES DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO.
NEGRO JOSÉ (CANDOMBERO) ABANDONÓ LA ESCLAVITUD PARA DEDICARSE A JUGAR BASQUET EN LA NBA.